



TENDENCIAS

‘MAMÁS’ DE GUAGUAS ‘REBORN’ DEFIENDEN A SUS MUÑECAS HIPERREALISTAS “SON OBRAS DE ARTE, NO HIJOS”

BRASIL. Agencia Efe pasó una tarde en el parque con estas mujeres que se reúnen en torno a estos muñecos hechos a mano que han levantado polémica.



EN BRASIL SE HA LEVANTADO POLÉMICA POR LOS PASEOS DE GRUPOS DE “MAMÁS” DE GUAGUAS “REBORN”.

Efe

Las ‘mamá’ brasileñas de muñecas hiperrealistas o ‘reborn’, reunidas en uno de sus encuentros mensuales en São Paulo, defienden el “arte” detrás de estas piezas de coleccionista, frente a los recientes ataques que han recibido al viralizarse en redes sociales.

Hace buen tiempo y un grupo de mujeres de mediana edad aprovecha para dar un paseo por el parque con sus ‘guaguas’ en el carrito.

El curioso que quiera hacerles mimos tendrá que acercarse mucho para darse cuenta de que, pese al nivel de detalle, no son más que muñecas.

“Ay, mira qué guatitaa”, “uy, pero qué pelo más bonito”, comentan las mujeres, que se reúnen periódicamente para admirar estas piezas de colección, pintadas a mano y cuya elaboración lleva semanas.

Andreia Mariane, de 51 años y organizadora del encuentro, lleva en brazos a Laura. Antes de la reunión, le quitó el polvo y le hidrató con crema el pelo castaño, hecho con pelo de cabra angora.

Casada y madre de cuatro



SE FABRICAN A MANO CON SUMO DETALLE.

hijos ya mayores, dice que colecciona, entre otras razones, porque las muñecas la devuelven a un tipo de maternidad ya olvidada. “No los trato como hijos, pero sí con cariño porque me transportan a mi pasado por ser tan parecidos a los bebés de verdad”, apunta.

MAL USO DE REBORN

En las últimas semanas, las coleccionistas han recibido una ola de insultos por su ‘hobby’, después de que se viralizaran en redes sociales videos en los que algunas pasean a sus muñecas por un mall o las llevan a clínicas.

Al calor de la polémica, en

el Congreso brasileño han surgido proyectos de ley para multar a quienes usen las ‘reborn’ para conseguir beneficios sociales o para saltarse la fila en establecimientos como bancos o supermercados, donde las lactantes tienen preferencia.

Una iglesia católica de Salvador de Bahía hasta sintió la necesidad de emitir un comunicado para aclarar que no realizaba bautismos a muñecas.

Las coleccionistas niegan usarlas de forma poco ética y atribuyen las críticas a la ignorancia.

“Yo bloqueo a los ‘haters’”, dice Andreia Gonzaga, una mujer de 49 años que se dedi-



LAS RECIÉN NACIDAS TRAEN HASTA LAS MARCAS O PINCHAZOS DE VACUNA.



LAS “MAMÁS” SE REÚNEN UNA VEZ AL MES.

ca a elaborar y vender muñecas por un valor de entre unos 230 y 440 dólares.

Primero, compra las piezas

prefabricadas. Después de juntarlas, pinta las muñecas y las mete en un horno especial a 150 grados. A continuación, les

da otra capa de pintura y las vuelve a meter al horno, y así hasta diez veces.

El resultado es sorprendente. La bebé prematura que Gonzaga trajo al encuentro tiene las marcas rosadas de los recién nacidos y un puntito morado en el brazo para señalar el pinchazo de la primera vacuna.

En vez de bloquear a los que la tildan de loca, Sol Correia, cuya colección de 70 muñecas cubre las paredes de su habitación, prefiere hablar con ellos para tratar de que cambien de idea. “Hablé con un joven que me dijo que era una tontería, pero él coleccionaba audíofonos de carreras. Le dije que cada pieza de colección tiene su función... Me terminó pidiendo disculpas”, afirma esta mujer de 50 años.

Al final, Correia explica que la polémica le ha servido para ganar seguidores para su canal de Youtube dedicado a las ‘reborn’, donde su video más visto ya acumula más de seis millones de visualizaciones.

A continuación, le pasa a este periodista uno de los muñecos para que lo tome en brazos y comenta: “Es imposible no mecerlos... es instintivo”. ☺